

Mensaje 187

Sofia, Bulgaria, 23 de febrero de 2010

Sobre la Inocencia

Durante un *satsang* con otros kriyabanes, a un discípulo le hicieron una pregunta que él a su vez trasladó a Shibendu según sigue:

“El sábado celebré aquí un *satsang* y fue un maravilloso encuentro con intensa energía y el amor por todas partes. Durante esa reunión, surgió una discusión entre los participantes sobre cómo saber si estaban haciendo *tapas* correctamente.

Se planteó la cuestión: “¿Hay kriyabanes de mayor edad y experiencia que puedan compartir sus experiencias para que así sepamos qué buscar, qué esperar durante la práctica del Kriya?”

Creo que, reformulada, la cuestión es mejor así: “¿Hay maneras de saber que estoy practicando la técnica correctamente?”

Normalmente, esperarí la respuesta del “suceso-Gurú” reiterando: “La experiencia es un anhelo del “yo” y se debe evitar.”

Sin embargo, comprendí por un momento su situación: algunos sienten la energía en los *chakras* durante el *pranayama* y el *navi-kriya*, pero otros no; algunos practican la respiración sin esfuerzo alguno; otros no. Los pocos kriyabanes iniciados en *Amantrak*, compartieron diferentes experiencias cuando realizaron su 12x12x12 (el requisito previo para ser iniciados en el segundo kriya). Después de haber escuchado sus historias, me di cuenta de que realmente existía una diferencia en su experiencia la cual había, por lo tanto, afectado a su enfoque y forma de practicar (en total) su *tapas* diario.

Carezco de la sabiduría necesaria para responder a esta pregunta y les prometí que la transmitiría advirtiéndoles al mismo tiempo de que la respuesta podría no encajar con sus expectativas. Pero todos coincidieron en que les gustaría tener una mejor idea o medida de si su práctica de *tapas* era correcta (por ejemplo: sutiles sensaciones en la columna vertebral, zumbidos o cosquilleos de energía en los *chakras*, sonidos y otros fenómenos).

Por lo tanto, planteo esta pregunta y transmitiré la respuesta (si la hay) cuando la haya.”

La respuesta siguiente vino del “suceso-Gurú”:

Esto es en respuesta a tu correo electrónico que recibí en Francia, en el asunto indicado en el encabezado. Ahora estoy en Bulgaria donde los devotos están en el “estado sin división” de la energía existencial de la Inteligencia que está alrededor y en este cuerpo.

Por favor, no interpretes o reformules ninguna pregunta. Contéplala tal como es. A un carpintero con más experiencia puedes pedirle alguna orientación si tienes la esperanza de llegar a ser tú mismo un buen carpintero, porque esta es el área técnica de la dualidad en la que existe la posibilidad de mejorar. El trozo de madera es el objeto sobre el cual el cuerpo —el sujeto— actúa. Y esta actuación será productiva pues existe la dicotomía o dualidad entre el sujeto y el objeto. Pero cuando uno vive en la agonía o tensión del “yo” psíquico esperando estar en un estado de ausencia de agonía a través de la imitación de alguna práctica, ¿quién es esta entidad “yo” que mantiene esa esperanza? ¿No es acaso el mismo “yo”, la misma agonía? No es que haya un “yo” que sufra y un “yo” que no sufra; ¡el “yo” es la agonía! Aquí no hay dicotomía y por lo tanto, cualquier interpretación es totalmente redundante! En este caso, sólo necesitamos que nuestra percepción actúe descubriendo que cualquier movimiento del “yo” en cualquier dirección es la perpetuación de ese sufrimiento! (*) Pero el cerebro se ha vuelto tan perezoso debido a un exceso de actividad intelectual que la Consciencia inteligente es ahora un anatema! Por eso,

recomendamos la práctica del Kriya para reducir la atrofia en el cerebro y para curar el defecto neurológico que sirve de sostén a este “yo” ilusorio. Ese es el único propósito del Kriya: ¡no experimentar nada! Pero las expectativas o las fantasías del ego toman el mando mientras uno practica los kriyas, con lo que se comienzan a generar experiencias y luego esas experiencias promueven expectativas y de esta manera te encuentras de nuevo en el círculo vicioso de la conciencia separativa! Todas las llamadas experiencias “espirituales” son sólo reflejos condicionados de los sistemas de creencias, conocimientos, ideas, imaginaciones tomadas de los vendedores de sueños del mercado espiritual.

Todo conocimiento supone división y por eso el estado de “ausencia de conocimientos” o dimensión de la inocencia (no de la ignorancia) es la Divinidad. La vital verdad de la sagrada Consciencia existencial no debe ser rebajada con la vanidad y la hipocresía de la autenticidad de esas “experiencias”. Las técnicas son fáciles y no requieren esfuerzo, pero las esperanzas generadas a partir de ellas son, de hecho, casos sin remedio emanados de las manía y diabluras mentales. Cualquier veterano kriyaban conoce los kriyas y los ha practicado con esmero pudiendo corregir fácilmente los errores que pueda cometer un nuevo kriyaban.

¿Cómo vas a poder “tú” evitar esos deseos... porque “tú” eres el deseo. Cuando percibes esto, tanto “tú” como el “deseo” desaparecen. Y eso supone el principio del principio: el gozo y la bendición de la Divinidad. La espiritualidad de la “Nueva Era” trata traicioneramente de violar la dimensión de la divinidad ingiriendo ácidos y drogas, destruyéndose de este modo a sí mismos.

Las experiencias técnicas son útiles si no refuerzan el ego y el “yo” actúa únicamente como coordinador de los conocimientos técnicos, pero las experiencias psicológicas son desastrosas. Son la causa raíz del “yo” lanzándolo a actividades clandestinas que suponen complicaciones y confusión. Incluso en el estado de dualidad, el estado de “ausencia de conocimientos” invita a la Inteligencia. Así, por ejemplo, un ingeniero que ha estudiado los libros de texto y ha trabajado durante varios años en una industria puede responder a una nueva situación de dos maneras. Puede decir: “Es la ocasión de aprender algo nuevo” o puede dogmáticamente defender sus conocimientos pasados y su rutinaria experiencia almacenada en la memoria como conocimiento y excluirse así de una nueva ocasión de aprender, simplemente debido a los intereses psicológicos creados de su “yo” en su conocimiento prestado que ha acumulado. Si nadie hubiera estado abierto a este estado de “no-saber” no habría habido ninguna invención o innovación en el mundo técnico. Este estado de “no saber” no es un estado de ignorancia, sino de inocencia.

En un reciente *satsang* en Bulgaria, Shibendu dijo: “Fijaos: tenéis aquí este hermoso pañuelo. Es bonito y también útil para limpiarse la cara o las manos. Pero si hicierais nudos en él, no sería utilizable. Chaitanya (la Inteligencia), anudada de manera similar con las experiencias de *chittavritti* (de las actividades del “yo”) es ineficaz e incapaz. Todas las sutiles sensaciones en la columna vertebral, los zumbido o cosquilleos de la energía en los chakras, los sonidos y otros fenómenos deben ser, sin dudar, ignorados para que la gozosa Inocencia, la Inteligencia, Chaitanya- Nath, sea revelada!

Gloria a la Inocencia!

Nota :

"El rendimiento de la percepción " significa "acción de la percepción " - no las actividades que emanan de proyecciones intelectual y postulados o de los conceptos y conclusiones prestados. El rendimiento es generalmente posible cuando hay dicotomía entre el sujeto y el objeto que obtiene en el mundo de la técnica. Aquí estamos indicando una "performance" que en realidad es un "no - funcionamiento"! Es sólo la intensidad de la percepción.